

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), Noviembre-Diciembre 2025,
Volumen 9, Número 6.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6

ESTEREOTIPOS DE GÉNERO: PARTICIPACIÓN E INTERACCIÓN EN ACTIVIDADES FÍSICO DEPORTIVAS EN EL ÁREA DE EDUCACIÓN FÍSICA

**GENDER STEREOTYPES: PARTICIPATION AND
INTERACTION IN PHYSICAL AND SPORTS ACTIVITIES IN
THE AREA OF PHYSICAL EDUCATION**

Jeison Zuluaga Calderon

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Jocabeth Peggy Lopez Salcedo

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Estereotipos de género: Participación e interacción en actividades físicas deportivas en el área de educación física

Jeison Zuluaga Calderon¹

jeison.zuluaga@uniminuto.edu.co

<https://orcid.org/0009-0003-7187-0185>

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Colombia

Adriana Obando Aguirre

aobando1@uniminuto.edu.co

<https://orcid.org/0000-0003-1987-7235>

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Colombia

RESUMEN

El estudio analiza la influencia de los estereotipos de género en la participación e interacción de los estudiantes en las clases de educación física, recreación y deportes. El objetivo consistió en identificar los estereotipos prevalentes en la realización de actividades físicas y deportivas en el contexto escolar. Se desarrolló una investigación cualitativa con enfoque interpretativo y epistemología hermenéutica, empleando como instrumento una entrevista semiestructurada, aplicada a estudiantes de los grados octavo, noveno y décimo de educación secundaria. Los datos se analizaron mediante categorización e interpretación narrativa, lo que permitió identificar la persistencia de estereotipos tradicionales que asocian el deporte competitivo con la masculinidad y relegan la participación femenina a roles secundarios o de apoyo en dichas actividades. Los resultados revelan que las prácticas físico-deportivas continúan mediadas por creencias culturales y comportamientos diferenciados por género, influyendo en la autoestima, la motivación y la integración de los estudiantes. Se concluye que la educación física sigue siendo un espacio donde se reproducen desigualdades simbólicas, pero también constituye un escenario con potencial transformador mediante la implementación de metodologías activas y cooperativas que promuevan la equidad de género y la participación inclusiva en el ámbito escolar.

Palabras clave: estereotipos de género; educación física (ef); participación; interacción

¹ Autor principal

Correspondencia: jeison.zuluaga@uniminuto.edu.co

Gender stereotypes: Participation and interaction in physical and sports activities in the area of physical education

ABSTRACT

This study analyzes the influence of gender stereotypes on student participation and interaction in physical education, recreation, and sports classes. The objective was to identify the prevailing stereotypes in the performance of physical and sporting activities within the school context. A qualitative study with an interpretive approach and hermeneutic epistemology was conducted, employing a semi-structured interview as the instrument, administered to students in grades eight, nine, and ten of secondary school. The data were analyzed through categorization and narrative interpretation, which allowed for the identification of the persistence of traditional stereotypes that associate competitive sports with masculinity and relegate female participation to secondary or support roles in these activities. The results reveal that physical and sporting practices continue to be mediated by cultural beliefs and gender-differentiated behaviors, influencing students' self-esteem, motivation, and integration. It is concluded that physical education continues to be a space where symbolic inequalities are reproduced, but it also constitutes a scenario with transformative potential through the implementation of active and cooperative methodologies that promote gender equity and inclusive participation in the school environment.

Keywords: gender stereotypes, physical education (pe), participation, interaction

Artículo recibido 20 octubre 2025

Aceptado para publicación: 15 noviembre 2025



INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la educación física escolar enfrenta el reto de superar las desigualdades derivadas de los estereotipos de género que aún condicionan la participación de los estudiantes. Las clases, tradicionalmente orientadas hacia modelos androcéntricos y competitivos, continúan reproduciendo patrones que asocian la fuerza, la resistencia y la competencia con lo masculino, mientras limitan la participación femenina y fomentan percepciones de inferioridad o exclusión. Esta problemática afecta el desarrollo integral del alumnado y restringe los espacios de convivencia y aprendizaje colaborativo. Diversos estudios recientes evidencian que, a pesar de los avances en políticas de equidad e inclusión, las dinámicas escolares reproducen roles tradicionales que legitiman diferencias de género en el deporte y la actividad física. Investigaciones europeas y latinoamericanas han identificado que tanto docentes como estudiantes mantienen percepciones estereotipadas sobre las capacidades físicas y los intereses deportivos de hombres y mujeres, lo que condiciona la participación e interacción de los géneros en los entornos escolares.

El objetivo de esta investigación busca identificar los estereotipos de género prevalentes que se manifiestan durante la realización de actividades físicas y deportivas dentro del área de educación física, recreación y deportes. Con lo que se orienta el estudio hacia la comprensión de cómo las construcciones sociales de género pueden condicionar las dinámicas escolares y las actitudes frente a la práctica físico-deportiva. En coherencia con ello, es importante comprender los factores que facilitan o limitan una participación equitativa.

Ante este panorama, surge la necesidad de analizar las formas en que los estereotipos de género influyen en la participación y la interacción en actividades físico-deportivas dentro del ámbito educativo, comprendiendo cómo dichas construcciones sociales y culturales impactan las relaciones y experiencias en las clases de educación física, además de visualizar estereotipos existentes en este contexto específico y así poder generar estrategias pedagógicas que fomenten la igualdad y la inclusión. El contexto de investigación corresponde a estudiantes adolescentes de la institución educativa León XIII del municipio de El Peñol, Antioquia, quienes representan un grupo diverso en edad, intereses y diferencias socioculturales.

Marco teórico



La educación física (EF) se constituye como un componente esencial del proceso educativo, dado que fomenta aprendizajes que trascienden la dimensión meramente corporal a través de la práctica motriz, el juego y el deporte. Desde esta perspectiva, la EF no solo busca el fortalecimiento de las capacidades físicas, sino que promueve valores fundamentales como la cooperación, el respeto, la disciplina y la equidad, favoreciendo la formación de una ciudadanía activa y comprometida. No obstante, a pesar de su potencial formativo, la EF escolar enfrenta el desafío de superar las desigualdades históricas impulsadas por los estereotipos de género. Las clases, orientadas tradicionalmente hacia modelos androcéntricos y competitivos, han reproducido patrones que asocian cualidades como la fuerza, la resistencia y la competencia con lo masculino, lo que consecuentemente limita la participación femenina y fomenta percepciones de inferioridad o exclusión.

La revisión de la literatura y trabajos investigativos similares evidencian que, a pesar de los avances en políticas de equidad, las dinámicas escolares persisten en la reproducción de roles tradicionales. Investigaciones recientes (González-Gijón et al., 2024; Chihuailaf-Vera et al., 2024; García, 2023) destacan la persistencia de prácticas sexistas y la necesidad de replantear los modelos pedagógicos. Este condicionamiento social influye directamente en la elección deportiva, asociando deportes como el fútbol o el baloncesto con lo masculino, y el voleibol o la gimnasia con lo femenino. En este sentido, la participación, entendida como el grado de involucramiento activo del estudiantado en las actividades físico-deportivas, se ve limitada por los estereotipos, donde muchas mujeres se sienten restringidas por el miedo a la crítica o por la falta de confianza, asociándose la fuerza a lo masculino y la agilidad a lo femenino. Asimismo, los estudiantes asocian la participación ideal con la posibilidad de practicar libremente cualquier deporte sin ser limitado por creencias de género. Por su parte, la interacción se refiere a las relaciones sociales que se establecen durante las prácticas, mediadas por valores de cooperación, respeto y equidad (Guzmán-Brand, 2022; Llanos, 2023).

Investigaciones a nivel internacional se han enfocado en las desigualdades de género y los comportamientos sexistas en Educación Física (EF) la relación a la persistencia de la desigualdad hay estudios etnográficos en España que demuestran que los comportamientos sexistas y la permanencia de estereotipos, tanto en el alumnado como en el profesorado, siguen influyendo en la discriminación de



género en la EF, concluyendo que persisten desigualdades en el ámbito deportivo y en la ejecución de actividades físicas (Sánchez, 2020).

También señalan a través del diseño intervenciones sociales como la estrategia "Deportigualízate" en España, enmarcadas en la pedagogía feminista crítica, para desafiar el sexismo a través de contextos físico-deportivos. Los hallazgos indican que aún persisten discursos y prácticas que marginalizan ciertas identidades y (re)producen el *status* de género (Castro García, 2023). La influencia cultural en un contexto multicultural encontró que los chicos tienen más arraigados los estereotipos de género que las chicas, y que la procedencia cultural (incluyendo estilos de crianza y valores) influye en la consolidación de estas creencias (González-Gijón et al., 2024).

Por otro lado, la implementación de modelos pedagógicos como la Educación Deportiva y el Aprendizaje Cooperativo (a veces hibridados con la Enseñanza Comprensiva del Deporte) ha demostrado resultados positivos. Estos modelos incrementan los niveles de actividad física, motivación, autonomía y competencia, y mejoran las relaciones sociales, ofreciendo beneficios en los dominios de aprendizaje físico, cognitivo, afectivo y social (Rocamora Ortega, 2021; Guijarro, 2021; Evangelio, 2021). Las actividades extraescolares muestran cómo los chicos practican más los deportes colectivos y las chicas deportes individuales, y que la actividad física extraescolar se reduce con el paso del tiempo (Aznar Ballesta, 2022).

En el contexto colombiano, las investigaciones abordan la perspectiva de género, la inequidad y la formación integral, donde el contexto educativo se ha identificado una desarticulación entre los proyectos educativos y las problemáticas sociales, afectando la pertinencia de la formación en relación con los cambios sociales esperados (Pedraza Goyeneche, 2022, p. 294). Teniendo relación con los estereotipos y la violencia. Además, el androcentrismo ha dominado históricamente en todos los campos del progreso social, manifestándose en el lenguaje, los puestos de poder y el acceso a oportunidades (Alonso, 2022, p. 30).

(Cárcamo Vergara, 2020, p. 86). Destaca la necesidad de trabajar el cuerpo en EF no solo para el desarrollo de habilidades y salud, sino también para fomentar la cohesión social y la equidad de género dentro y fuera de las escuelas, así mismo (Moreno & Franco, 2022).



han encontrado que la discriminación por género está tan normalizada que se invisibiliza como problemática en el departamento de Antioquia. Es así que los mismos discursos patriarcales de los docentes perpetúan las desigualdades de género, transmitiendo estas acciones mediante la comunicación verbal y las construcciones culturales (Ríos Tejada et al., 2023). Finalmente, se evidencia que los estereotipos y las barreras de género persisten en el deporte en la sociedad antioqueña, haciendo necesario el apoyo y reconocimiento de las mujeres deportistas (Taborda Quiroz et al., 2023)

Teniendo en cuenta la revisión de la literatura anteriormente descrita, el núcleo conceptual de esta problemática reside en los estereotipos de género, que Hentschel et al. (2019) definen como generalizaciones socialmente compartidas que asignan características, comportamientos y roles diferenciados a hombres y mujeres, influyendo en cómo se perciben en diversos contextos. Estos estereotipos son construcciones socioculturales que determinan roles y expectativas (Santa-Vega, 2022). Los participantes en la investigación comprenden estos estereotipos como ideas o creencias generalizadas que dictan cómo deben actuar y comportarse hombres y mujeres, identificándolos como prejuicios o ideas preconcebidas impuestas por la sociedad o la tradición. La literatura establece que estos estereotipos no son aleatorios, sino que son resultado de estructuras históricas y culturales que legitiman la desigualdad, siendo la familia, la escuela y los medios de comunicación los principales agentes de socialización que reproducen estos esquemas (Martínez-Abajo et al., 2020). Esta socialización diferencia las expectativas, asociando la fuerza y la competitividad con los hombres, y la delicadeza o cooperación con las mujeres (Kollmayer et al., 2018).

Es por esto que, en el contexto práctico de la EF, los discursos de igualdad en la práctica educativa a menudo se ven afectados, ya que la organización de la clase regularmente viene acompañada de criterios diferenciados que refuerzan el mito de la superioridad física masculina (Pedersen et al., 2021). Esta división se basa en tradiciones culturales más que en criterios científicos (Barrón-Luján et al., 2024). Además de las barreras internas, los medios de comunicación desempeñan un papel crucial al mantener una cobertura predominante del deporte masculino y visibilizar el deporte femenino bajo un enfoque estético y sexualizado (Salido-Fernández & Muñoz-Muñoz, 2021), lo que afecta la autoestima de las jóvenes deportistas. El discurso meritocrático que sugiere que el éxito es solo esfuerzo individual oculta



las desigualdades estructurales (económicas, institucionales y simbólicas) que enfrentan las mujeres (Barrón-Luján et al., 2024; Cooky et al., 2015).

Este panorama genera un impacto psicológico y social, donde el miedo a la crítica disuade a los adolescentes de participar en deportes "no tradicionales" (Meier et al., 2021), derivando en ansiedad y autoexclusión. Para contrarrestar esto, la EF debe ser un espacio con potencial transformador, implementando metodologías activas y cooperativas que promuevan la equidad de género y la participación inclusiva, liberando así tanto a hombres como a mujeres de los mandatos rígidos del género tradicional. El objetivo del estudio, de hecho, se centró en analizar cómo estas construcciones sociales influyen en la participación e interacción de los estudiantes, concluyendo que la EF sigue siendo un espacio donde se reproducen desigualdades simbólicas, lo que subraya la necesidad de fomentar prácticas educativas que reconozcan la influencia de los estereotipos para construir entornos más justos y formativos

METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y un paradigma interpretativo, sustentado en una epistemología hermenéutica, que permitió comprender las percepciones y experiencias de los estudiantes sobre los estereotipos de género en las prácticas deportivas. El tipo de estudio fue descriptivo-interpretativo, orientado a analizar los significados atribuidos por los participantes a sus interacciones cotidianas en el área de EF.

La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo intencional o por conveniencia, el cual permite identificar sujetos que posean información relevante y significativa sobre el fenómeno investigado. El grupo estuvo conformado por 15 estudiantes de educación secundaria con diversidad de género, de los grados octavo, noveno y décimo, los cuales están entre los 13 y 17 años, seleccionados desde muestreo intencional o por conveniencia. La participación fue voluntaria, y todos los sujetos firmaron un consentimiento informado que garantizaba el respeto a los principios éticos de confidencialidad y anonimato.

El instrumento empleado para la recolección de datos fue una entrevista semiestructurada, un instrumento flexible y dinámico que permite profundizar en los discursos de los participantes y, al mismo tiempo, mantener una guía temática que oriente la conversación a dar solución al objetivo de central de



investigación, que fue identificar los estereotipos de género prevalentes en la realización de actividades físico-deportivas en el área de EF. La entrevista estuvo compuesta por 7 preguntas abiertas, organizadas en torno a ejes temáticos de EF, concepciones sobre el género, experiencias en la práctica deportiva y percepciones sobre la igualdad y desigualdad de oportunidades en el ámbito deportivo y social.

Se realizaron dos entrevistas grupales, una conformada por ocho participantes y la otra por 7 participantes seleccionados de acuerdo con criterios de diversidad de edad, curso, género o participación en actividades físico-deportivas. Las sesiones se desarrollaron en un ambiente tranquilo y propicio para la conversación, con una duración aproximada de 40 minutos cada grupo. Durante la entrevista, cada integrante fue respondiendo de manera individual a las preguntas planteadas. Este formato favoreció tanto la expresión personal como la construcción colectiva de significados. Contando con la autorización de los entrevistados para que las conversaciones fueron grabadas en audio y posteriormente transcritas textualmente para su análisis.

El proceso metodológico se desarrolló en tres fases:

1. Planeación, en la que se definieron los objetivos, se elaboró la guía de entrevista y se gestionaron los permisos éticos correspondientes.
2. Aplicación, donde se llevaron a cabo las entrevistas de acuerdo con la disponibilidad de los participantes.
3. Sistematización, que incluyó la transcripción de los registros, la codificación de las respuestas y la organización de la información por categorías.

La interpretación de la información se realizó mediante la técnica de análisis de contenido temático, la cual permite identificar categorías emergentes y patrones de significado dentro de los discursos. Se siguieron las etapas de lectura, codificación, categorización e interpretación, para el correcto análisis de los hallazgos se enumeraron las respuestas como P1 (Participante 1) P2 (Participante 2) y así sucesivamente, garantizando los aspectos éticos, la confidencialidad de los participantes y el uso exclusivo de la información con fines académicos, siguiendo las normas de investigación educativa establecidas por la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

RESULTADOS



En esta sección se presentan los resultados obtenidos a partir de la implementación de la entrevista. Los hallazgos se organizan por categorías, lo que permite describir con claridad las percepciones, prácticas y dinámicas de participación que manifiestan los estudiantes en torno al género y su influencia en las actividades físicas y deportivas. La exposición de estos resultados busca ofrecer una lectura coherente de los patrones identificados y su relación con el objetivo del estudio.

Categoría 1: Educación física

Respecto a la categoría educación física (EF) emergieron como subcategorías relevantes: disciplina pedagógica, promoción de la salud y el bienestar, desarrollo corporal, habilidades motrices y juego y recreación, las cuales se presentan en la Tabla 1 conforme con las opiniones de los participantes respecto a su percepción sobre la EF.

(Tabla 1) *Opiniones de estudiantes respecto a la educación física*

Tabla 1

¿Qué es la educación física para ti?

Participante 1	Es una disciplina escolar donde nos enseña sobre la corporalidad, cómo manejar pues nuestro cuerpo y todo eso.
Participante 2	Es una disciplina que se centra en la salud, en el cuerpo y en las motricidades de cada persona
Participante 3	Es una disciplina pedagógica que nos ayuda a mejorar la salud, el cuerpo y nuestro desarrollo físico.
Participante 4	Es algo escolar que nos enseña sobre nuestro cuerpo, métodos de entrenamiento y entretenimiento
Participante 5	Es una forma de liberar estrés. Después de estar sentados tanto tiempo, está bueno moverse. Me gusta que podemos hacer juegos.
Participante 6	Pues para mí es, pues deporte, actividad física donde uno puede quemar energías y hacer actividad física
Participante 7	Es una disciplina que nos ayuda a mejorar con nuestro cuerpo y es mucha recreación
Participante 8	Es una disciplina que nos enseña a usar nuestro cuerpo y nuestras habilidades en una materia o esta disciplina.
Participante 9	Es una rama educativa que nos ayuda a mejorar nuestro desarrollo corporal y también a desarrollar nuestras habilidades sociales
Participante 10	Bueno, para mí es actividad física y se divide en varias formas como lúdica, recreativas y formando actividades de esa manera y es una disciplina escolar.
Participante 11	Es una materia que ayuda a la salud y el cuerpo mediante el ejercicio y actividades.
Participante 12	La educación física debería ser más que solo correr o jugar. A veces siento que es bueno que se tome en cuenta lo que nos gusta a todos.
Participante 13	Yo veo la educación física como una forma de aprender sobre nuestro cuerpo y cómo mantenernos activos.



Participante 14	Es una materia donde podemos movernos y salir un poco de las clases normales. Importante para aprender a cuidar el cuerpo y estar saludables.
Participante 15	Es una disciplina y es un desarrollo de habilidades que conocemos en el colegio

Nota: elaboración propia

Las narrativas de los estudiantes destacan diversas percepciones acerca del área y reflejan una comprensión amplia y multifacética de esta área escolar. La EF identificada como un eje central que permite el desarrollo integral del alumnado a través del movimiento, fomentando la salud, el desarrollo motor y la convivencia social. Reconociendo el área en diferentes facetas y propiciando los siguientes hallazgos:

- Doble Función Reconocida: Los estudiantes perciben el área de Educación Física de manera multifacética. Por un lado, la reconocen como una disciplina escolar formal o pedagógica (mencionada por participantes P1, P2, P3, P4, P8, P9, P10, P15). Por otro lado, priorizan su función en la promoción de la salud y el bienestar, al relacionarla con el cuidado corporal, la actividad física y el fortalecimiento de la salud física y emocional (P2, P3, P11, P13, P14).
- Valor Recreativo y Emocional: Una parte importante de los entrevistados resalta su componente recreativo y de disfrute, concibiéndola como un espacio de liberación de estrés, juego y esparcimiento frente a las rutinas escolares (P5, P6, P7, P10, P12, P14).
- Desarrollo Integral: También se subraya la función de la EF en el desarrollo de habilidades corporales y motrices (P1, P3, P7, P8, P9, P13, P15).

Los hallazgos reflejan que los estudiantes otorgan a la EF un valor que trasciende lo meramente instrumental, abarcando dimensiones emocionales, sociales y formativas. El área es valorada desde el aspecto social, promoviendo valores esenciales como la cooperación, el respeto y la solidaridad, elementos cruciales para la convivencia y la cohesión social. La EF es vista como un espacio donde se posibilita el desarrollo de habilidades comunicativas asertivas y de relacionamiento afectivo. Sin embargo, a pesar de este reconocimiento de su potencial transformador, sigue siendo un espacio donde se reproducen desigualdades simbólicas.

Categoría 2: Estereotipos de género

En esta categoría se agrupan las percepciones y comprensiones de los estudiantes en torno a los estereotipos de género, entendidos como construcciones sociales que determinan los comportamientos,



roles y características atribuidas a hombres y mujeres, de la cual emergieron como subcategorías relevantes:(a) creencias generalizadas, (b) prejuicios, (c) imposición cultural y (d) aplicación en el contexto deportivo.

La siguiente tabla presenta las respuestas de los entrevistados en relación con la categoría estereotipos de genero (**Tabla 2**) *Opiniones de estudiantes respecto a los estereotipos de genero*

Tabla 2

Opiniones de estudiantes respecto a los estereotipos de genero

Participante 1	“Bueno, estereotipos de género para mí es como, ¿cómo ve usted a un grupo? O pues, ¿cómo lo percibe? Digámoslo así, sea en cuanto a lo religioso, lo artístico, no sé, nacionalidad.”
Participante 2	“Son creencias generalizadas por características o roles que se le ascienden a una persona.”
Participante 3	“Son ideas sobre algún grupo de personas.”
Participante 4	“Son ideas principalmente prejuicios a un grupo de personas o a uno mismo.”
Participante 5	“Son ideas generalizadas y simplificadas sobre que deben ser y comportadas a las personas según su sexo”
Participante 6	“entiendo de estereotipos de género es tener una idea o un pensamiento sobre cualquier cosa, sea diferente o igual a la de otra persona.”
Participante 7	“Son como creencias o habilidades que tiene entre la mujer y el hombre”
Participante 8	“Lo que puedo entender por estereotipos de género es como uno también puede ver a cada grupo, sea su estilo o su forma de pensar o forma de ser.”
Participante 9	“Son una serie de tradiciones que se imponen a las personas en las cuales dicen que un hombre es más fuerte o que tiene más recursos para el deporte que la mujer. También se puede entender que una mujer puede llegar a ser según esto más débil o con menos capacidad deportiva lo cual yo puedo decir que es mentira.”
Participante 10	“Son ideas preconcebidas de cómo actúan las personas en su diferente sexo para ver cómo actúan sobre la actividad física o en lo que se deja de ser.”
Participante 11	“Son como limitaciones por expectativas sociales basadas en su género como por desigualdades o diferencias”
Participante 12	“un estereotipo de género para mí es la experiencia sobre la desigualdad sobre que puede ser un hombre y una mujer y que no puede ser un hombre y una mujer. ¿Esto basa en que en el deporte hay un arreglamiento a nivel deportivo para los hombres que no haya nivel deportivo?”
Participante 13	“Siento que son creencias generalizadas sobre cómo debe verse o debe comportarse un hombre o una mujer o por el ejemplo de que a veces limitan mucho a los géneros, por ejemplo, de que el fútbol es solo para hombres y por el ejemplo el voleibol es solo para mujeres.”
Participante 14	“Son como esas ideas o creencias que tiene la sociedad a los hombres y mujeres independientemente. ¿Cómo podría ser de que las mujeres tengan un deporte que las haga ver femeninas y los hombres un deporte que los haga ver masculinos?”
Participante 15	“Para mí sería que el estereotipo de género es como una creencia o idea, ya digamos que como sea el deporte de fútbol también que eso es para los hombres o por ejemplo para los géneros que también digamos que es más femenino, pienso eso.”



Nota: elaboración propia

Los hallazgos permiten identificar que los participantes comprenden los estereotipos de género principalmente como **ideas o creencias generalizadas y socialmente construidas** sobre cómo deben actuar o comportarse las personas según su sexo. Esta comprensión evidencia la persistencia de imaginarios tradicionales, aunque en varios casos se observa una postura crítica frente a dichas creencias.

- a) Creencias generalizadas: La mayoría de los participantes (P2, P3, P4, P5, P6, P7, P10, P13, P14 y P15) conciben los estereotipos de género como ideas o creencias generalizadas que establecen cómo deben comportarse hombres y mujeres. Estas respuestas reflejan una comprensión de los estereotipos como construcciones sociales que determinan los roles y comportamientos aceptables según el sexo.
- b) Prejuicios: Algunos estudiantes (P4, P10 y P11) asocian los estereotipos con prejuicios o ideas preconcebidas, lo cual evidencia una visión crítica sobre la manera en que estas creencias pueden generar desigualdad y discriminación. En sus discursos se reconoce que los estereotipos funcionan como filtros sociales que limitan la libertad individual, reproduciendo esquemas de desigualdad y exclusión, particularmente en espacios de interacción como el aula o el deporte.
- c) Imposición cultural: Un grupo de participantes (P9, P12, P13 y P14) relaciona los estereotipos de género con una imposición cultural o social, destacando que estas ideas se transmiten a través de la familia, los medios de comunicación y las tradiciones, configurando comportamientos que se naturalizan desde la infancia. Estas respuestas reflejan una comprensión del género como una estructura social aprendida, reforzada por la cultura y las expectativas colectivas.
- d) Aplicación en el contexto deportivo: Una subcategoría clave corresponde a la aplicación en el contexto deportivo, mencionada por P9, P10, P12, P13, P14 y P15. Los estudiantes evidencian que los estereotipos de género se expresan de manera concreta en la práctica deportiva, a través de creencias como que “el fútbol es solo para hombres” o que las mujeres “tienen menos fuerza o capacidad física”. Estos discursos revelan cómo el deporte sigue siendo un espacio donde persisten imaginarios de masculinidad y feminidad asociados al rendimiento físico, la fuerza o la estética, condicionando la participación y la valoración de las capacidades según el género.



De manera global, los resultados reflejan que una mayoría significativa de los participantes rechaza los estereotipos de género, especialmente en el ámbito deportivo, manifestando una actitud favorable hacia la igualdad de oportunidades y la inclusión. No obstante, aún se identifican posturas neutras o tradicionales, lo cual evidencia que las creencias estereotipadas siguen presentes, aunque de forma más sutil, en los imaginarios juveniles.

Este panorama sugiere la necesidad de fortalecer procesos educativos orientados a la reflexión crítica sobre el género y el deporte, promoviendo espacios donde tanto hombres como mujeres puedan reconocerse desde la equidad, el respeto y la diversidad. En consecuencia, la educación física se configura como un escenario fundamental para cuestionar y transformar los imaginarios que sustentan los estereotipos, favoreciendo prácticas más justas e inclusivas.

Categoría 3: Participación

La categoría Participación aborda las percepciones de los estudiantes en torno a la posibilidad de involucrarse libremente en actividades físico-deportivas, considerando las limitaciones o condicionamientos derivados de los estereotipos de género. emergieron como subcategorías relevantes: (a) limitaciones por estereotipos de género, (b) inequidad y (c) prejuicios sociales.

Las respuestas obtenidas reflejan diversas percepciones sobre la relación entre los estereotipos, la cultura deportiva y la equidad de género. A continuación, se presentan las opiniones textuales de los estudiantes, organizadas en la Tabla 3, “¿Crees que los estereotipos de género influyen en la forma en que las personas participan en actividades deportivas? ¿Por qué?” Tabla 3 *Opiniones de estudiantes respecto a la categoría participación*

Tabla 3 – Influencia de los estereotipos en la participación

Participante 1	Bueno, pienso que sí. Por ejemplo, en el fútbol hay muchas mujeres que de pronto no se arriesgan a practicarlo porque muchas veces suelen ser criticadas, pero no debería ser así.
Participante 2	Creo que eso influye mucho porque lo que dicen las sociedades creo que inculca mucho en lo que son las personas.
Participante 3	Creo que eso influye demasiado porque una mujer, por ejemplo, en el ámbito del boxeo es vista como una marimacha, por así decirlo, y no es reconocida como tal.
Participante 4	Creo que esto incluye mucho porque, por ejemplo, la mujer destaca por su agilidad y el hombre por su fuerza y así.
Participante 5	Yo pienso que sí, porque en el voleibol, por ejemplo, hay muchos hombres y es más como de mujer



Participante 6	Pienso que no es una buena idea decir que el fútbol tiene que ser para hombres o el voleibol para mujeres porque no hay igualdad de género y tanto hombres como mujeres pueden jugar o hacer deportes.
Participante 7	Pienso que sí porque digamos que en el rugby los hombres de por sí siempre los verán con más fuerza y las mujeres las criticarán mucho porque no son como que digamos que tengan tanta estabilidad y fuerza
Participante 8	Sea como el fútbol o como los hombres en el voleibol porque las mujeres piensan que los hombres ejercen mejores deportes en fuerza y los hombres piensan que las mujeres ejercen mejores deportes en habilidades.
Participante 9	Eso sí influye ya que las personas se pueden ver limitadas a practicar el deporte que les gusta por esas tradiciones que se inculcan desde que las personas son jóvenes como por ejemplo que el fútbol es netamente para hombres o que el patinaje artístico es solo para mujeres.
Participante 10	Bueno, eso para mí sí limita muchas cosas porque como decimos el fútbol es más masculino y el baloncesto es como más femenino y algunas mujeres son limitadas para jugar fútbol o micro porque sienten miedo o de pronto pueden criticarlas o no encaren la sociedad.
Participante 11	Bueno, eso más que todo se basa como en elecciones limitadas ya que algunos los ven de distintos puntos de vista. Más que todo es una creencia desde hace mucho que se puede reflejar que es más que todo femenino sobre lo que lleva el hombre casi no lo practica
Participante 12	Yo opino que sí influye debido a que los estereotipos se basan en los deportes masculinos y los deportes femeninos ya que piensan que los hombres tienen más fuerza o tienen más habilidades para desarrollar una competencia a nivel deportivo que las mujeres.
Participante 13	Bueno, yo opino que claro que sí influye porque a veces puede haber limitaciones de participación como muchas niñas no se sienten apoyadas a participar sobre un deporte que se considera masculino o también sobre el autoestima y confianza de que no son capaces de creer en sus propias capacidades para practicar ciertos deportes.
Participante 14	Bueno pues mi opinión pues digo que sí o sí influyen porque sí pues por así decirlo eso le puede generar un cierto nivel de desconfianza a no sentirse capaces a realizar ciertos deportes también pues se sentiría muy inseguro con una desigualdad muy muy grande.
Participante 15	Para mí eso sí influye ya que algunas mujeres también se sienten muy desconfiadas y no tienen la capacidad de digamos que practicar el deporte y a veces las mujeres a veces se sienten que no son capaces

Nota: elaboración propia

El análisis de las respuestas evidencia un consenso general entre los participantes en que los estereotipos de género sí influyen significativamente en la forma en que las personas participan en actividades deportivas. Las percepciones recogidas permiten organizar los hallazgos en tres subcategorías relevantes:

- Limitaciones por estereotipos de género: Una de las ideas más reiteradas por los estudiantes (P1, P10, P13, P14 y P15) es que los estereotipos generan limitaciones psicológicas y sociales, especialmente para



las mujeres, quienes temen ser juzgadas o criticadas al practicar deportes considerados “masculinos”. Esta situación afecta la confianza y autoestima deportiva, generando un sentimiento de inseguridad frente a la práctica libre.

b) Inequidad: Diversos participantes (P6, P9, P11, P12 y P13) reconocen la existencia de inequidad en las oportunidades de participación y visibilidad, tanto en el contexto escolar como en los medios de comunicación. Se evidencia que los deportes masculinizados gozan de mayor reconocimiento y legitimidad, mientras que las disciplinas asociadas a las mujeres son subvaloradas. Esta inequidad se reproduce desde las tradiciones culturales y se refuerza mediante la escasa representación femenina en el deporte competitivo.

c) Prejuicios sociales: Otra dimensión relevante se relaciona con los prejuicios sociales persistentes sobre la diferencia entre fuerza y habilidad, donde lo masculino se asocia a la potencia física y lo femenino a la gracia o la estética (P3, P4, P7, P8, P12). Estas percepciones contribuyen a mantener las fronteras simbólicas entre deportes “de hombres” y “de mujeres”, reproduciendo estereotipos que condicionan la elección y el desempeño deportivo.

En conjunto, los resultados de esta categoría muestran que los estereotipos de género siguen siendo un factor limitante para la participación equitativa en actividades deportivas. La mayoría de los estudiantes reconoce que estas creencias condicionan las oportunidades y afectan la autopercepción, especialmente entre las mujeres, quienes enfrentan mayores barreras simbólicas y sociales.

Sin embargo, también se identifican posturas más críticas (como las de P6 y P9), que promueven una visión igualitaria del deporte y la ruptura de los roles tradicionales. Estas perspectivas sugieren la emergencia de un cambio generacional en la manera de concebir la práctica deportiva como un espacio inclusivo, evidenciando la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas en el área de educación física que fomenten la participación libre, la equidad y la reflexión sobre los estereotipos, promoviendo un ambiente donde el género no sea un determinante para el acceso ni la valoración de las capacidades deportivas.

DISCUSIÓN

Los resultados permiten comprender de manera integral las percepciones, experiencias y significados que los y las estudiantes atribuyen a su participación en las actividades físico-deportivas, a partir de las



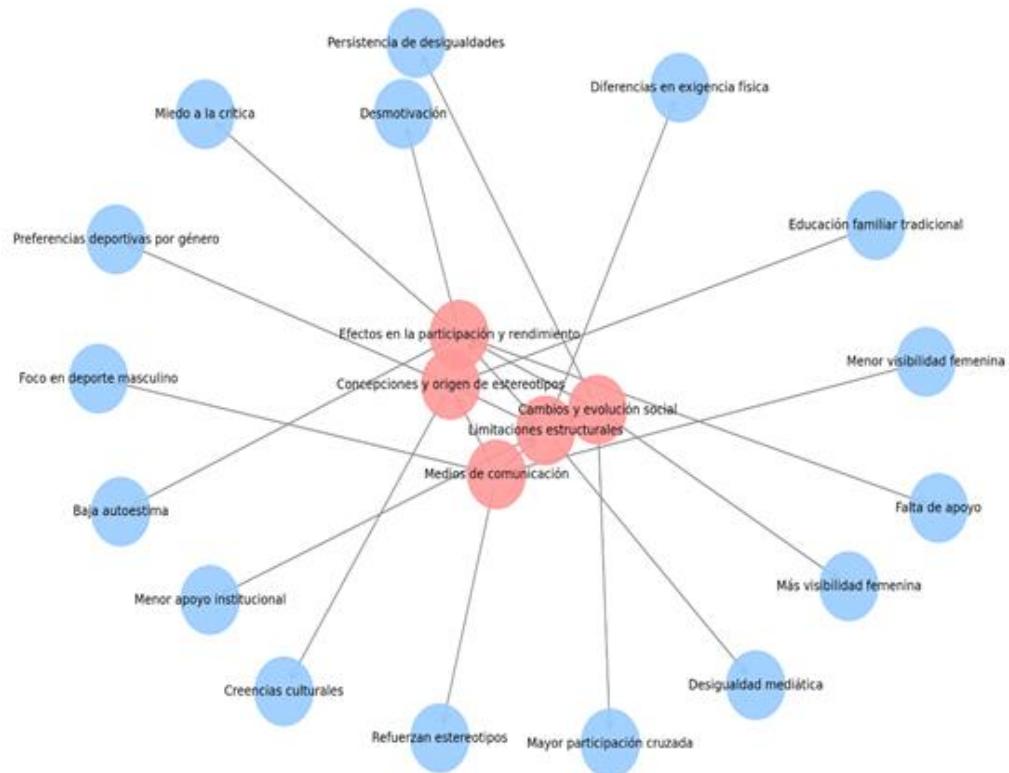
tres categorías que estructuran esta investigación: Educación Física, Estereotipos de género y Participación. Cada una de ellas aporta elementos fundamentales para interpretar cómo las construcciones sociales asociadas al género influyen en la forma en que los jóvenes se relacionan con el cuerpo, el movimiento y el deporte dentro del contexto escolar.

Se halló la presencia de diferentes estereotipos de género que están asociados a creencias generalizadas, costumbres, tradiciones e ideas preconcebidas sobre roles específicos de cómo deben de actuar según el género. Estos estereotipos de género influyen en la manera en que perciben la práctica deportiva y la actividad física, tanto en el ámbito educativo que lo consideran como un espacio donde se establecen encuentros de esparcimiento y recreación entre pares, como en el ámbito social, ya que representa una acción de interacción donde les posibilita el desarrollo de habilidades comunicativas asertivas, de relacionamiento afectivo.

Por medio del análisis de las respuestas otorgadas por los y las estudiantes en la entrevista permitieron caracterizar los estereotipos de género prevalentes en la no realización de actividades físico deportiva y se agruparon en subcategorías emergentes que permiten explicar de mejor manera los resultados (figura 1) subcategorías emergentes y su relación

Figura 1 – subcategorías emergentes y su relación





Nota: Elaboración propia

A continuación, se presenta la Tabla 4, en la cual se sintetizan los principales resultados obtenidos a partir del análisis de los instrumentos aplicados. Esta tabla permite observar de manera organizada las categorías y subcategorías emergentes, así como las respuestas más representativas de los participantes, evidenciando las tendencias y patrones identificados en relación con el objeto de estudio.

Tabla 4. Análisis de subcategorías

Categoría emergente	Descripción general	Aspectos clave identificados	Interpretación analítica
A. Concepciones y origen de los estereotipos	Hace referencia a la manera en que se construyen socialmente las ideas sobre lo masculino y lo femenino en el deporte.	<ul style="list-style-type: none"> • Influencia de la familia en la transmisión de roles tradicionales. • Impacto de las creencias culturales que asocian fuerza y competitividad con los hombres, y estética o delicadeza con las mujeres. • Papel de los medios de comunicación en la difusión de modelos deportivos diferenciados por género. • Formación de preferencias deportivas desde la infancia. 	Los estereotipos de género se originan en un proceso de socialización temprana que refuerza diferencias entre niños y niñas, limitando la libertad de elección deportiva y consolidando normas culturales que determinan qué prácticas son “propias” de cada sexo.
B. Efectos en la participación y el rendimiento	Analiza cómo las creencias y los prejuicios influyen en la	<ul style="list-style-type: none"> • Miedo a la crítica y desmotivación por romper con los roles tradicionales. 	Las representaciones de género condicionan la forma en que los estudiantes se implican

	motivación, la autopercepción y la participación deportiva.	<ul style="list-style-type: none"> • Baja autoestima en quienes no se ajustan a los modelos de género esperados. • Diferencias en la exigencia física y en la valoración del desempeño según el género. • Persistencia de desigualdades en la práctica y reconocimiento deportivo. 	en las actividades físicas, afectando su seguridad, persistencia y rendimiento. Estas diferencias evidencian un entorno que aún no garantiza igualdad de oportunidades ni valoración equitativa.
C. Limitaciones estructurales	Refiere a los factores institucionales y sociales que dificultan la participación equitativa en el ámbito deportivo.	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de apoyo institucional y familiar. • Desigualdad mediática y menor visibilidad femenina. • Falta de políticas que promuevan la equidad en el deporte escolar. • Persistencia de entornos que priorizan lo masculino. 	Las barreras estructurales refuerzan la exclusión y reducen las posibilidades de participación femenina, perpetuando desigualdades que trascienden el ámbito educativo y reflejan un problema cultural y organizativo más amplio.
D. Cambios y evolución social	Expone los procesos de transformación hacia una mayor equidad e inclusión en las prácticas deportivas.	<ul style="list-style-type: none"> • Incremento de la participación cruzada entre géneros. • Mayor visibilidad de las mujeres en distintos deportes. • Apertura social hacia nuevas formas de participación y convivencia. • Persistencia de estereotipos a pesar de los avances. 	Aunque los cambios son graduales, se evidencia una transición hacia la aceptación de la diversidad de intereses y capacidades. La inclusión deportiva avanza, pero sigue enfrentando tensiones derivadas de creencias y modelos tradicionales que aún persisten en la cultura escolar y social.

Las percepciones y experiencias recogidas evidencian cómo Las concepciones de los estereotipos se construyen a partir de ideas y creencias socialmente compartidas que atribuyen características, comportamientos y roles específicos a hombres y mujeres, las cuales siguen marcando las dinámicas de participación en el ámbito físico-deportivo. Desde edades tempranas, la familia, la cultura y los medios de comunicación transmiten ideas que asocian ciertos deportes y comportamientos con uno u otro género, configurando así preferencias y limitando las posibilidades de elección.

La educación física (EF) como espejo de la sociedad: persistencia de estereotipos

La EF promueve valores como la cooperación, el respeto y la solidaridad, al mismo tiempo que fomenta la integración y la construcción de ciudadanía a través de la práctica deportiva. Estas experiencias colectivas no solo contribuyen al desarrollo de habilidades físicas y motrices, sino que también



fortalecen la convivencia, el compañerismo, la comunicación y la cohesión, favoreciendo la formación de individuos más participativos a nivel social (Cecchini et al., 2020; Lagunas, 2006) Desde el ámbito educativo, Torres et al. (2022) plantean que la educación física busca acompañar y orientar al estudiantado en el desarrollo de capacidades que les permitan decidir, explorar y volver a explorar su entorno mediante el movimiento, promoviendo con ello su bienestar tanto físico como emocional.

No obstante, la EF refleja de manera significativa estructuras sociales que se tiene en relación a los estereotipos de género, ya que históricamente se reproducen roles tradicionales que asocian determinadas actividades, habilidades o actitudes con lo “masculino” o lo “femenino”. Y a pesar de las políticas orientadas a la igualdad, los estereotipos de género permanecen arraigados en la escuela y en la cultura deportiva. Desde la infancia, las expectativas sociales asocian a los hombres con la fuerza, la competitividad y la resistencia, mientras que a las mujeres se les atribuyen cualidades como la delicadeza, la estética y la cooperación (Kollmayer et al., 2018). Este condicionamiento social influye directamente en la elección de disciplinas deportivas y en la autoperccepción de las capacidades físicas. Así, deportes como el fútbol o el baloncesto se asocian con lo masculino, mientras que el voleibol o la gimnasia se vinculan con lo femenino. Estas clasificaciones actúan como marcos cognitivos que restringen la libertad de exploración y expresión corporal, consolidando jerarquías simbólicas de género (Chihuailaf-Vera et al., 2024).

Las raíces culturales y mediáticas de las creencias de género

Los estereotipos no son producto del azar, sino el resultado de estructuras históricas y culturales que legitiman la desigualdad. La familia, la escuela y los medios de comunicación son los principales agentes de socialización que reproducen estos esquemas (Martínez-Abajo et al., 2020). En el entorno familiar, los discursos sobre masculinidad y feminidad se transmiten desde la niñez. A los niños se les incentiva en deportes de fuerza o contacto, mientras que a las niñas se les orienta hacia actividades de estética o ritmo. En la escuela, el currículo muchas veces mantiene una división por sexo bajo el argumento de las diferencias biológicas, reforzando la idea de que las mujeres son menos aptas para el rendimiento competitivo (Meier et al., 2021).

Por otro lado, los medios de comunicación desempeñan un papel determinante en la perpetuación de estas desigualdades. La cobertura mediática del deporte masculino continúa siendo predominante,



mientras que el deporte femenino se visibiliza en menor medida o bajo un enfoque estético y sexualizado (Salido-Fernández & Muñoz-Muñoz, 2021). Esta narrativa refuerza la idea de que la fortaleza pertenece a los hombres y la belleza a las mujeres, afectando la autoestima y las aspiraciones de las jóvenes deportistas.

Educación física: entre la igualdad formal y la desigualdad práctica

Aunque los discursos institucionales promueven la equidad, la práctica educativa no siempre la garantiza. En numerosos contextos escolares, las clases de educación física continúan organizándose con criterios diferenciados: a los varones se les exige mayor esfuerzo físico, mientras que a las mujeres se les asignan tareas menos intensas. Este tipo de prácticas refuerza el mito de la superioridad física masculina y reproduce desigualdades simbólicas dentro del aula (Pedersen et al., 2021).

De acuerdo con Barrón-Luján et al. (2024), esta división no responde a criterios científicos, sino a tradiciones culturales que han convertido el cuerpo masculino en el modelo de referencia del rendimiento físico. Para revertir esta tendencia, se requiere una pedagogía crítica que cuestione los fundamentos de la educación física tradicional y fomente el trabajo cooperativo, la empatía y la valoración del esfuerzo individual.

Impacto psicológico y social de los estereotipos deportivos

Los estereotipos de género no solo afectan la participación deportiva, sino que también inciden en la salud emocional y la construcción de la identidad. El miedo a la crítica o a la burla funciona como un mecanismo de control social que disuade a los adolescentes de participar en deportes “no tradicionales” para su género (Meier et al., 2021).

Este fenómeno genera consecuencias psicológicas como ansiedad, inseguridad, baja autoestima y autoexclusión. En lugar de promover la confianza y el bienestar, la educación física termina, en muchos casos, reforzando la autolimitación y el rechazo al propio cuerpo. La ausencia de referentes femeninos exitosos en determinados deportes profundiza esta brecha y limita la proyección de las niñas y adolescentes en el ámbito deportivo (González & Mora, 2021).

Las limitaciones estructurales en el deporte se manifiestan al mantener un discurso meritocrático que, según el cual el éxito se debe únicamente al esfuerzo individual, oculta las desigualdades estructurales de género. En este marco, las mujeres enfrentan barreras económicas, institucionales y simbólicas que



no pueden ser compensadas únicamente por el talento o la perseverancia (Barrón-Luján et al., 2024). La desigualdad es profunda, ya que las diferencias en recursos, visibilidad y oportunidades son factores que determinan en gran medida las trayectorias deportivas, tal como lo plantean Cooky et al. (2015). En el ámbito educativo, estas limitaciones se reproducen cuando las clases de educación física se organizan con criterios diferenciados por sexo, como exigir mayor esfuerzo físico a los varones mientras que a las mujeres se les asignan tareas menos intensas. Esta práctica no se basa en criterios científicos, sino en tradiciones culturales que han convertido el cuerpo masculino en el modelo de referencia del rendimiento físico (Barrón-Luján et al., 2024), lo cual refuerza el mito de la superioridad física masculina (Pedersen et al., 2021)

Hacia una educación física con perspectiva de género

Transformar la educación física requiere una revisión profunda de sus fundamentos pedagógicos. Incluir la perspectiva de género implica reconocer que el cuerpo es también un espacio político y social, donde se reflejan las relaciones de poder. El profesorado desempeña un rol clave como mediador del cambio. Su formación debe incluir competencias en equidad y diversidad, promoviendo metodologías participativas que incentiven la cooperación y el respeto mutuo. Asimismo, las instituciones educativas deben adoptar políticas de equidad que garanticen igualdad en el acceso, la evaluación y el Estereotipos de género: Participación e interacción en actividades físico-deportivas en el área de educación física generando reconocimiento del desempeño deportivo (Cecchini et al., 2020).

Una educación física inclusiva no solo beneficia a las mujeres, sino que libera también a los hombres de los mandatos rígidos de la masculinidad tradicional, promoviendo una convivencia más empática y equilibrada. El cambio cultural en torno al género y el deporte exige la participación de todos los actores sociales. Los medios de comunicación deben comprometerse con una representación equitativa del deporte femenino, destacando sus logros sin recurrir a estereotipos ni sexualización. Del mismo modo, las familias desempeñan un papel crucial en la formación de actitudes igualitarias. Al alentar a los jóvenes a explorar libremente cualquier disciplina deportiva, los padres contribuyen a romper las barreras simbólicas que limitan el desarrollo integral. La comunidad educativa, en alianza con los medios y las familias, puede convertirse en un agente de cambio capaz de construir una cultura deportiva basada en la diversidad y la igualdad de oportunidades.



CONCLUSIONES

La educación física (EF) continúa siendo un espacio atravesado por desigualdades de género. A pesar de los avances en inclusión, las prácticas, discursos y representaciones sociales siguen reforzando la jerarquía simbólica entre lo masculino y lo femenino. Superar esta realidad requiere una acción conjunta entre escuela, familia y sociedad. La EF debe asumirse como un escenario de transformación social, orientado a la equidad y la formación integral del individuo. El cuerpo, lejos de ser un instrumento de discriminación, debe convertirse en un vehículo de libertad, identidad y ciudadanía. Solo cuando las instituciones educativas adopten una perspectiva crítica y los medios promuevan la visibilidad equitativa, se podrá construir un deporte verdaderamente inclusivo, donde todas las personas sin importar su género puedan desarrollar su potencial físico, emocional y social en condiciones de igualdad.

- Doble rol de la educación física: La EF sigue reproduciendo desigualdades simbólicas, pero, al mismo tiempo, se configura como un escenario con un potencial transformador.
- Asociaciones estereotípicas tradicionales: Se identificó la persistencia de estereotipos tradicionales que asocian el deporte competitivo con la masculinidad y relegan la participación femenina a roles secundarios o de apoyo.
- Influencia en el desarrollo estudiantil: Las prácticas físico-deportivas siguen mediadas por creencias culturales y comportamientos diferenciados por género, lo cual influye negativamente en la autoestima, la motivación y la integración de los estudiantes.
- El Cuerpo como vehículo de libertad: Para que el deporte sea verdaderamente inclusivo, el cuerpo debe convertirse en un vehículo de libertad, identidad y ciudadanía, en lugar de ser un instrumento de discriminación.
- Necesidad de acción conjunta: Superar la realidad de las desigualdades de género requiere una acción conjunta entre la escuela, la familia y la sociedad.
- Condiciones para la inclusión genuina: La construcción de un deporte verdaderamente inclusivo donde todas las personas puedan desarrollar su potencial físico, emocional y social en condiciones de igualdad solo será posible cuando las instituciones educativas adopten una perspectiva crítica y los medios de comunicación promuevan la visibilidad equitativa.



- Potencial transformador a través de metodologías: La transformación puede impulsarse mediante la implementación de metodologías activas y cooperativas que promuevan la equidad de género y la participación inclusiva en el ámbito escolar. Estas metodologías buscan liberar tanto a hombres como a mujeres de los mandatos rígidos del género tradicional.
- Avance generacional: Aunque los estereotipos persisten y la transformación es gradual, se vislumbra una tendencia hacia la inclusión y la aceptación de la diversidad de intereses y capacidades. Este cambio representa un avance significativo en la búsqueda de una práctica deportiva más justa y equitativa

Asimismo, es importante reconocer algunas limitaciones del estudio, especialmente en lo referente al tamaño de la muestra, lo cual restringe la generalización de los hallazgos a otros entornos educativos. Sin embargo, los resultados aportan elementos valiosos y significativos para la comprensión de cómo los estereotipos de género se configuran y se reproducen en las dinámicas de participación e interacción dentro de las clases de EF. A partir de estos avances, se sugiere que futuras investigaciones incluyan muestras más diversas, incorporen enfoques longitudinales y profundicen en el papel de docentes, familias y contextos socioculturales, con el fin de consolidar una mirada más integral sobre las prácticas y significados que sostienen las desigualdades de género en el ámbito escolar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alvariñas-Villaverde, M., & Pazos-González, M. (2018). *Estereotipos de género en Educación Física: una revisión centrada en el alumnado*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 20(4), 69–78. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.4.1840>

Aznar Ballesta, A. (2023). Actividades físicas y deportivas extraescolares en adolescentes del municipio de Maracena: tiempo de práctica, motivación, satisfacción y relación de los programas de educación física con la oferta pública y privada. <https://hdl.handle.net/10481/80680>

Barrón-Luján, J. C., Román García, K. X., Ramírez Enríquez, S. I., Medina Félix, D. R., & Gastelum Cuadras, G. (2024). *Desigualdades en el deporte femenil latinoamericano: revisión sistemática de barreras y oportunidades*. Revista Iberoamericana de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, 13(2), 209–227. <https://doi.org/10.24310/riccaf.13.2.2024.20069>



Cárcamo Vergara, C. (2020). Estereotipos de género sobre el rendimiento académico en Matemáticas, Lengua y Educación Física. Un estudio con escolares colombianos de Educación Primaria. <http://hdl.handle.net/10486/693103>

Cecchini, J. A., Fernández-Río, J., Méndez-Giménez, A., & González, C. (2020). *Effects of cooperative learning on students' motivation, social interactions, and attitudes toward physical education*. International Journal of Environmental Research and Public Health, 17(6), 2049. <https://doi.org/10.3390/ijerph17062049>

Chihuailaf-Vera, M. L., Flores Ferro, E. F. F., Maureira Cid, F., & Gamboa Jiménez, R. (2024). *Estereotipos de género en la práctica de ejercicio físico y deporte en estudiantes universitarios de la carrera de Pedagogía en Educación Física en Chile*. Retos, 55, e101489. <https://doi.org/10.47197/retos.v52.101489>

Cooky, C., Messner, M. A., & Musto, M. (2015). *It's Dude Time!: A quarter century of excluding women's sports in televised news and highlight shows*. Communication & Sport, 3(3), 261–287. <https://doi.org/10.1177/2167479515588761>

Evangelio, C. (2021). *La hibridación de modelos pedagógicos en Educación Física como innovación en Educación Primaria* (Doctoral dissertation, Universidad de Castilla-La Mancha). <https://hdl.handle.net/10578/29655>

García, M. C. (2023). *Pedagogía feminista y educación física: diseño y análisis de la intervención Deportigualízate* (Doctoral dissertation, Universidad da Coruña). <http://hdl.handle.net/2183/33196>

González, A. E., & Mora, L. M. (2021). *Apoyo familiar y participación deportiva en adolescentes: un enfoque desde la equidad de género*. Revista de Psicología y Educación, 16(2), 123–134.

González-Gijón, G., Alemany-Arrebola, I., Ruiz-Garzón, F., & del Mar Ortiz-Gómez, M. (2024). Los estereotipos de género en adolescentes: análisis en un contexto multicultural. *Revista Colombiana de Educación*, (90), 164-184. <https://doi.org/10.17227/rce.num90-14644>

Guíjarro, E. (2021). *Modelos pedagógicos en Educación Física: responsabilidad, actividad física, competencia e implicación en Educación Primaria* (Doctoral dissertation, Universidad de Castilla-La Mancha). <https://hdl.handle.net/10578/32>



Guzmán-Brand, V., & Gelvez-García, L. (2022). Phubbing en los adolescentes un comportamiento que afecta la interacción social. Una revisión sistemática. *Revista Estudios Psicológicos*, 2(4), 7-19.
<https://doi.org/10.35622/j.rep.2022.04.001>

Heid, H. (2023). *Participation in the classroom as a basis for democracy*. *Frontiers in Political Science*, 5, 1225620. <https://doi.org/10.3389/fpos.2023.1225620>

Hentschel, T., Heilman, M. E., & Peus, C. (2019). *The multiple dimensions of gender stereotypes: A current look at men's and women's characterizations of others and themselves*. *Frontiers in Psychology*, 10, 11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00011>

Llanos Chuquipa, E. N. (2023). La participación ciudadana en la educación pública. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 7(29), 1515–1533.
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.610>

López Martínez, J. (2006). *Educación Física y deporte escolar. Retos*, 9, 19–22.
<https://doi.org/10.47197/retos.v0i9.35054>

Martínez-Abajo, J., Vizcarra Morales, M. T., & Lasarte Leonet, G. (2020). *How do sportswomen perceive the way they are treated in the media?* Apunts. Educación Física y Deportes, 139, 73–82. [https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2020/1\).139.10](https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2020/1).139.10)

Meier, H. E., Konjer, M. V., & Krieger, J. (2021). *Women in international elite athletics: Gender (in)equality and national participation*. *Frontiers in Sports and Active Living*, 3, 709640.
<https://doi.org/10.3389/fspor.2021.709640>

Moreno, D. C., & Franco, Y. A. P. (2022). Estereotipos de género en la escuela: estudio de caso con maestras de secundaria, Antioquia-Colombia. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, (17), 376-397. <https://doi.org/10.18002/cg.i17.7225>

Pedersen, M. R. L., Hansen, A. F., & Elmose-Østerlund, K. (2021). *Motives and barriers related to physical activity and sport across social backgrounds: Implications for health promotion*. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(11), 5810.
<https://doi.org/10.3390/ijerph18115810>



Pedraza Goyeneche, C. E. (2022). Educación para la paz con perspectiva de género en la Colombia del siglo XXI: Diseño de una propuesta de formación integral, para la autonomía y empoderamiento de las mujeres y de las nuevas masculinidades. <http://hdl.handle.net/10115/19958>

Ríos, S. J. A., Tejada, J. A. C., Gutiérrez, M. D. U., & Alzate, M. V. D. (2023). Discursos patriarcales y legitimación de las desigualdades de género en la escuela. *The Qualitative Report*, 28(5), 1567-1592. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2023.5653>

Rocamora Ortega, I. (2021). *Modelos Pedagógicos en Educación Física. Educación Deportiva y Aprendizaje Cooperativo en Educación Primaria* (Doctoral dissertation, Universidad de Castilla-La Mancha). <https://hdl.handle.net/10578/30097>

Salido-Fernández, J., & Muñoz-Muñoz, A. M. (2021). *Media Representation of Women Athletes at the Olympic Games: A Systematic Review*. Apunts Educación Física y Deportes, 146, 32–41. [https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2021/4\).146.04](https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2021/4).146.04)

Sánchez Hernández, N. E. (2020). *Género y educación física: un estudio etnográfico sobre cómo abordar el cambio en la educación secundaria* (Doctoral dissertation, Universitat de València). <https://produccioientífica.uv.es/documentos/617b7f03608a361af187ea8a?lang=gl>

Santana Vega, L. E., Feliciano García, L. A., & Ruiz Alfonso, Z. (2023). Estereotipos de género y variables vocacionales en alumnas de educación secundaria. *Revista De Educación*, 400, 265–294. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2023-399-569>

Taborda Quiroz, D. A., & Castaño Ángel, J. A. (2023). Explorando la equidad e inclusión de las mujeres en las prácticas deportivas del municipio de Tarso (Antioquia): una mirada desde las representaciones sociales. Tecnológico de Antioquia, Institución Universitaria. Disponible en: <https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/3607>

Torres, Á. F. R., Peneida, L. E. C., & Torres, A. C. C. (2022). Metodologías emergentes para la enseñanza de la Educación Física (Revisión). *Olimpia*, 19(1). <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/429/4292710008/index.html>

